

Kenya está por verse. Mientras la demanda de educación universitaria continúe insaciable, y el gobierno siga protagonizando la agenda universitaria, cuesta imaginar que los efectos del mercado no dejen huellas en las universidades. Por ejemplo, el gobierno aumentó el número de universidades públicas de 8 a 23 en 6 meses, de octubre 2012 a marzo 2013. Además, cada uno de los 47 nuevos gobiernos municipales, elegidos en marzo de 2013, está pensando en abrir una universidad, a pesar de la crítica falta de personal que aqueja a las universidades existentes. Cabe mencionar también que, con excepción de la Universidad Strathmore y la Universidad Internacional United States, todas las universidades privadas han imitado a las públicas, abriendo los muy ridiculizados, mal financiados, pero buenos productores de ingresos campus satélites en todo el país. La Universidad Mount Kenya, la institución privada más grande, ha incluso sobrepasado a las universidades públicas en la carrera de los campus satélites y hasta ha lanzado campus transnacionales en Sudán. ■

Regímenes de calidad en África: realidad y aspiraciones

JUMA SHABANI

Juma Shabani es director de la Oficina de la UNESCO en Bamako, Mali. j.shabani@unesco.org.

Desde mediados de 2000 se han lanzado en África varias iniciativas destinadas a desarrollar marcos comunes comparables y compatibles para calificaciones, con el fin de promover la movilidad académica. La calidad y el aseguramiento de calidad desempeñan una función crucial en estas iniciativas. Este artículo identifica y analiza los diversos regímenes de calidad en educación superior, y estudia brevemente los obstáculos que se oponen a la implementación del aseguramiento de calidad, además de las aspiraciones de los países africanos identificadas en recientes investigaciones encomendadas.

Hay acuerdo general en el sentido de que en diversos países africanos, en los dos últimos decenios, la calidad de la educación superior ha decaído, principalmente debido al rápido aumento de la matrícula de alumnos, baja

calidad de bibliotecas y laboratorios, insuficiente capacitación pedagógica del personal académico y capacidad limitada de mecanismos de aseguramiento de calidad. Se han abierto varias agencias de aseguramiento de calidad con el fin de mejorar la calidad de la educación superior a nivel nacional, subregional y continental.

NIVEL NACIONAL

La primera agencia nacional de aseguramiento de calidad se abrió en 1962 en Nigeria. En 2012 ya había agencias instaladas en 21 países africanos y una docena de otros países habían avanzado mucho en dicha dirección. África francófona está quedando rezagada, con solo cinco países en África subsahariana que tienen agencias de aseguramiento de calidad.

Dichas agencias se instalaron primero para asegurar la calidad de las carreras que ofrecían instituciones privadas mediante la enseñanza presencial. Este mandato se ha ampliado poco a poco hasta abarcar las instituciones públicas y otras formas de entrega.

NIVEL SUBREGIONAL

El Consejo Africano y Malgache de Educación Superior se estableció en 1968 con el propósito principal de armonizar las carreras académicas y las políticas relacionadas con el reclutamiento y ascenso de personal en sus estados miembros. Desde 2005 el Consejo implementa la armonización de carreras mediante una reforma que persigue alinear la estructura de grados en los países francófonos con los tres grados anglófonos de bachiller, máster y doctorado. La reforma enfrenta dificultades, sin embargo, principalmente debido a la falta de mecanismos nacionales de aseguramiento de calidad.

El Consejo Inter-Universidades de África Oriental tiene la responsabilidad de asegurar normas internacionalmente comparables en los cinco estados miembros de la comunidad de África Oriental: Burundi, Kenya, Rwanda, Tanzania y Uganda. Este mandato se implementa mediante el establecimiento y el uso de un marco subregional de aseguramiento de calidad. El manual de este consejo se ha ampliado y se utiliza para instruir a los capacitadores y revisores de aseguramiento de calidad, quienes hoy desempeñan una función de reforzar la capacidad de las unidades de aseguramiento de calidad en las instituciones miembros.

NIVEL CONTINENTAL

En 2010-2012, la Asociación de Universidades Africanas implementó el proyecto piloto Europe-Africa Quality Connect Pilot Project en colaboración con la Asociación

de Universidades Europeas. El proyecto ha contribuido a mejorar las capacidades de evaluación institucional en cinco universidades africanas.

La Asociación de Universidades Africanas también acoge la Red Africana de Aseguramiento de Calidad, la que implementa su mandato principal de promover la colaboración entre agencias de aseguramiento de calidad mediante la capacitación y el African Quality Assurance Peer Review Mechanism. En la actualidad, esta red enfrenta dificultades financieras para implementar sus actividades.

La Comisión de la Unión Africana implementa tres iniciativas. La primera, la Estrategia Africana de Armonización de la Educación Superior, se adoptó en 2007 para asegurar la comparabilidad de las calificaciones y por tanto para facilitar la implementación de la convención “de Arusha modificada”, originalmente Convención Regional de la UNESCO sobre el Reconocimiento de Estudios, Certificados, Diplomas, Grados y otras Calificaciones Académicas en Educación Superior en los Estados Africanos, adoptada en 1981 en Arusha, Tanzania. Una Conferencia de Ministros de Educación se reunirá en marzo de 2014 para adoptar y firmar la convención de Arusha modificada.

La revisión de la convención de Arusha comenzó en 2002. Desde 2007, el proceso, que aún no ha concluido, está coordinado por UNESCO y la Comisión de la Unión Africana. El progreso alcanzado en relación con la estrategia de armonización y la enmienda de la convención de Arusha es limitado. Este resultado se puede deber en parte a la escasa participación que tienen las partes interesadas de educación superior y aseguramiento de calidad en dichas iniciativas.

Algunos de los resultados esperados de la estrategia de armonización no se alcanzarán antes de 2015, como anunciaba el plan de trabajo que aprobó el Consejo de Ministros de Educación en 2007. Ellos son el establecimiento de un Marco Regional Africano de Calificaciones y la elaboración de un Sistema Africano de Acumulación y Transferencia de Crédito, ambos instrumentos claves para implementar la convención de Arusha.

La segunda iniciativa, el Proyecto Piloto de Armonización de África, está dirigida a promover la implementación de la estrategia de armonización. Se lanzó este proyecto en 2011 con miras a contribuir al desarrollo de un marco de calificaciones en cinco temas en colaboración, con cerca de sesenta universidades africanas, la Asociación de Universidades Africanas y otros participantes de educación superior. El proyecto se concentra en determinados resultados, habilidades y competencias buscados. Hay gestiones en curso para ampliar el alcance de este proyecto.

La tercera iniciativa, conocida como Mecanismo

Africano de Calificación de Calidad, insta a las instituciones de educación superior a evaluar su desempeño en forma voluntaria, frente a un conjunto de criterios establecidos. El procedimiento difiere de los sistemas de ranking. Contribuye a reunir a las universidades africanas en racimos según normas prescritas. En 2009-2010, un total de 32 instituciones de educación superior, de 11 países, participaron en este proyecto piloto, realizado sobre la base de la autoevaluación. Un informe de proyecto, emitido por la Comisión de la Unión Africana, hizo algunas observaciones y sugirió rehacerlo e implementar otra fase piloto, antes de ampliar el mecanismo a todas las instituciones de educación superior.

Hay acuerdo general en el sentido de que en diversos países africanos, en los dos últimos decenios, la calidad de la educación superior ha decaído.

OBSTÁCULOS Y ASPIRACIONES

Hoy, el aseguramiento de calidad está al centro de todo los esfuerzos dirigidos a revitalizar la educación superior en África. Dichos esfuerzos han conducido a un rápido aumento del número de agencias de aseguramiento de calidad. No obstante, al menos 60 por ciento de estas agencias carecen de la capacidad humana necesaria para implementar sus mandatos con efectividad.

Desde 2006, la UNESCO y sus colaboradores han organizado cinco conferencias internacionales que han ayudado a capacitar a más de 700 expertos en diversos asuntos claves, como, por ejemplo: Acreditación a Nivel Institucional y de Carrera; Aseguramiento de Calidad de Enseñanza, Aprendizaje e Investigación; Auditoría y Visita Institucionales; y Uso de ICT en Prácticas de Aseguramiento de Calidad. La UNESCO también ha preparado una guía para capacitar a los capacitadores en aseguramiento de calidad. Las conferencias anuales han desempeñado un papel importante en la capacitación humana, fomentando el conocimiento de actores importantes, surgimiento de diversas agencias y promoción de cooperación regional en aseguramiento de calidad.

En todo el continente, la aspiración principal es la de construir un Espacio Africano de Educación Superior e Investigación. Como apoyo al proceso de construirlo en 2010, el Grupo de Trabajo de Educación Superior, de la Asociación por el Desarrollo de la Educación en África, pidió varios estudios analíticos, entre ellos un estudio de

factibilidad sobre el establecimiento del Marco Regional Africano de Aseguramiento de Calidad. La Unión Africana inició hace poco el proceso de establecer el Marco Africano de Acreditación. Dichas iniciativas y el proyecto de Armonización de África ofrecerán una base firme para el desarrollo del Marco Regional Africano de Calificaciones y el sistema de transferencia de créditos.

CONCLUSIÓN

En África, en el último decenio, las iniciativas de aseguramiento de calidad han experimentado importantes adelantos y progreso. A pesar de estos logros, todavía abundan los obstáculos y asuntos que exigen más atención e investigación. Primero, el Proceso Bolonia se basó en parte en la implementación de la Convención Europea sobre el reconocimiento mutuo de calificaciones. ¿Qué papel le corresponde a la Convención de Arusha en el proceso de establecer el Espacio Africano de Educación Superior e Investigación? Segundo, ¿cómo debe la estrategia de armonización del Espacio Africano de Educación Superior incorporar a los actores de educación superior e investigación para reforzar la implementación de la convención Arusha?. Por último, ¿qué se puede aprender en favor de la reforma en los países francófonos, a partir de la experiencia de países anglófonos, para establecer mecanismos viables de aseguramiento de calidad a nivel nacional y subregional? ■

Dificultades con el aseguramiento de calidad transfronterizo

KEVIN KINSER Y JASON E. LANE

Kevin Kinser es profesor asociado y director del Departamento de Administración Educativa y Estudios de Política en la Universidad del Estado de Nueva York, en Albany, EE.UU. Email: kkinser@albany.edu. Jason E. Lane es Prorrector Asociado para Educación de Postgrado e Investigación de la Universidad del Estado de Nueva York. E-mail: jason.lane@suny.edu. Codirigen el Grupo de Investigación en Educación Transfronteriza.

Con la rápida expansión de los campus satélites y otras formas de instalaciones educacionales periféricas extranjeras, en países tanto desarrollados como

en desarrollo, las agencias de aseguramiento de calidad están ocupándose más del desafiante proceso de evaluar la educación superior transfronteriza. Nosotros sostenemos que el desafío no se limita a ayudar a las personas a distinguir grados de calidad académica en contextos internacionales. En parte porque no hay una definición global común del término “calidad”, problema que solo se agrava a medida que las instituciones y las carreras cruzan las fronteras con más frecuencia.

HISTORIA DE DOS PAÍSES

A pesar de los debates en curso acerca de la creación de regímenes de aseguramiento de calidad multinacionales, el aseguramiento de calidad externo se organiza en escala nacional. Cuando una institución instala una sede en el extranjero, está obligada a ceñirse a las leyes del país anfitrión (habitualmente también a las del país de origen). En la mayoría de los casos que conocemos (Dubai y Hong Kong son dos notables excepciones) el país anfitrión, o bien modifica su aseguramiento de calidad vigente frente a las características singulares de la educación superior transfronteriza, o bien obliga al campus a modificar sus operaciones para cumplir las disposiciones vigentes de aseguramiento de calidad. En último término, tanto el país anfitrión como el país de origen tienen reglas propias. El resultado es una serie de barreras idiosincrásicas y a veces políticas contradictorias para las naciones que deseen ampliarse geográficamente, además de obstáculos logísticos para los encargados de velar por cumplir normas de calidad en el país de origen. Sin un régimen verdaderamente transnacional de aseguramiento de calidad, las políticas con base nacional seguirán siendo causa de conflicto. La exigencia de normas más estrictas no resolverá este dilema intrínseco.

Cuando una institución instala una sede en el extranjero, está obligada a ceñirse a las leyes del país anfitrión (habitualmente también a las del país de origen).

LEGÍTIMAS DIFERENCIAS DE CALIDAD

Como se dijo más arriba, la calidad es particularmente difícil de definir. Pero incluso suponiendo una definición común de calidad, habría diferencias legítimas entre instituciones. No todas las instituciones cuentan con los